

Adjunto 3

Relación entre la memoria del puño y de la paz de vida

Hay que señalar tres cosas respecto a la relación de estos dos registros de la recuperación de esa “memoria de la paz bajo la guerra” con el movimiento para la recuperación de la memoria histórica (MRMH).

1º.- la “memoria de la paz de vida” solo puede recuperarse sostenida por la memoria que está construyendo con cada vez más matices y desde cada vez más recovecos y claves culturales el MRMH. Sin esa base la “memoria de la paz bajo la guerra” no es más que una novela rosa.

2º.- poner en juego esos dos registros hasta ahora quietos “de paz que engarza vidas, no es simplemente una ampliación sin más del repertorio del MRMH sino algo de mucho más calado. Exige un giro cultural de la noche al día, una metodología diferente, tanto en la búsqueda de los recuerdos callados e incluso olvidados, como en el arte de sacar a la luz pública esos recuerdos atesorados en el sótano; generará sin duda complicidades y animosidades bien distintas de las que está encontrando desde su origen hasta hoy el MRMH. Bien puede que encuentre incluso un rechazo -de buena fé, pero transitorio y a superar- desde el interior de ese movimiento.

Santiago Macías, cofundador de la ARMH, ha mostrado sin embargo, que es posible conjugar ambos registros, al documentar una narración de paz de vida que ha recogido Fernando Berlin en su libro “Heroes de Ambos Bandos”

3º.- la “memoria de paz de vida” no puede aguar, dulcificar, aligerar la memoria del terror y sus horrores. No le puede quitar su fuerza, ni al “nunca más” que proyecta al futuro. Ambos recuerdos -del horror y de engarce de vidas - no se niegan mutuamente y dan una suma cero, porque se refieren a dos lados de la misma realidad. Y el recuerdo de la paz que engarza vidas ha de quedar escrito en minúsculas frente al recuerdo en mayúsculas del horror, porque ha sido ese horror el que ha abierto el surco de nuestra historia con la guerra civil y la dictadura que ha impuesto durante cuarenta años una educación a la sumisión marcada por el miedo, orientada a producir súbditos en vez de ciudadanos.

La “Lista de Schindler” prueba que hacer memoria de la paz de vida que movió a Schindler no endulza ni mitiga el horror y el terror que sufrió el pueblo judío bajo el régimen nazi.